

# ¿Qué nos ha enseñado el campo sobre PCV2?

## Una aproximación práctica

**Durante los últimos trece años se ha convivido con las enfermedades relacionadas con PCV2 en España. No sólo aquí, sino prácticamente en todos los países que producen cerdos. Durante este periodo se ha asistido de forma constante a la generación de conocimiento sobre los distintos efectos patógenos de dicho virus, pero en muchos casos, ese conocimiento científico ha sido precedido por un conocimiento práctico adquirido en el campo con el ejercicio diario. A continuación, se repasan algunos de estos conocimientos empíricos.**

G. Ramis<sup>1</sup>, F. J. Pallarés<sup>2</sup>,  
J. J. Quereda<sup>1</sup>,  
J. M. Herrero-Medrano<sup>1</sup>,  
J. M. Abellaneda<sup>1</sup>, A. Muñoz<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Dpto. Producción Animal.  
Facultad de Veterinaria Murcia.

<sup>2</sup>Dpto Anatomía y Anatomía  
Patológica Comparadas. Facultad  
de Veterinaria Murcia.

Cuando se iniciaron los problemas relacionados con Síndrome de Desmedro Multisistémico Postdestete se originaron dos corrientes de pensamiento: los creyentes y los no creyentes en PCV2. ¿En qué se basaban unos y otros? En evidencias, en su mayoría, poco fundamentadas en el conocimiento científico. La paradoja es que en algunos casos el mismo argumento era esgrimido por ambas corrientes. Por ejemplo: PCV2 siempre se encuentra en los animales con PMWS e incluso en animales sin sintomatología. Esto servía a los creyentes para afirmar “si está es que tiene alguna responsabilidad en el problema” y a los no creyentes “si está en todos los animales no puede estar relacionado con el problema”. Empírica y científicamente se sabe que está relacionado, pero que por sí mismo no es suficiente para crear graves problemas en ausencia de una estimulación inmune.

**La ciencia no es una cuestión de fe**  
El debate, ya agotado hace muchos años, se ha terminado de forma casi ra-

dical con la aparición de vacunas que al menos han conllevado una disminución significativa de la mortalidad en transición y, sobre todo, en cebo.

Pero otras enfermedades que se relacionan con PCV2 aún siguen presentes: ¿es PCV2 el responsable del Síndrome Dermatitis Nefropatía? Se ha dicho muchas veces que no hay evidencias científicas de su relación, pero la práctica diaria indica que donde no hay PMWS, es difícil ver casos de Dermatitis Nefropatía. Por tanto, de forma empírica es complicado no rendirse a la evidencia de que alguna relación debe tener, aunque aún no se haya demostrado.

### El manejo es crítico en la producción porcina

Esto, aún siendo de una lógica aplastante, es algo que a menudo se olvida. La aparición del PMWS enseñó que algunos de los protocolos de manejo al uso habían llevado al límite a los animales. En ausencia de enfermedades, se puede reducir los tiempos de vacío sanitario de parideras, lechonerías y cebos, se puede descuidar factores como la calidad del aire, la densidad de alojamiento o la calidad de la nutrición (siempre en términos patológicos, no productivos). Pero esta enfermedad emergente, a finales de los años 90 mostró que no se estaba haciendo bien. De hecho, durante mucho tiempo las únicas soluciones propuestas que parecían funcionar, eran aquellas relacionadas con mejorar los manejos en las distintas fases. Y aquí surge la segunda enseñanza empírica: se puede hacer un listado de buenas prácticas de manejo muy completa (como lo son los 20 puntos de Madec), pero en ocasiones llevar eso a la realidad es extremadamente complicado. Durante las

últimas décadas, se han diseñado instalaciones que llevan a la máxima optimización de las infraestructuras, pero que en su mayoría implican manejos como el mezclado de camadas al destete y mucho más a la entrada a cebo. Y curiosamente algunas de estas instalaciones, manejos o flujos eran el resultado de intentar controlar otras patologías previas como el PRRS.

**PCV2 no sustituyó a ningún otro patógeno**

Aunque parezca obvio, durante una época muy larga se pensaba que la aparición de PCV2 había sustituido a todas las demás patologías. Y lo que es peor, que todas las enfermedades que acuciaban a las transiciones y cebos eran PMWS. Sin duda, esto es una de las falsedades más grandes de esta enfermedad. PCV2 vino a sumarse a otros muchos patógenos que ya existían, y que no perdieron su importancia de ninguna de las maneras. PRRS, Gripe, virus de Aujeszky, *Mycoplasma hyopneumoniae* y un



Foto 1. Animales con pérdida de condición corporal rápida relacionada con PCV2.

largo etcétera de agentes no desaparecieron con PCV2. Y se sabe de forma práctica que al menos un 15% de los casos que se diagnostican como PMWS, en realidad corresponden a >>

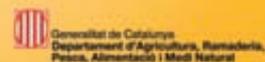


**vicmou**

**13 - 14 / 04 / 2011. El Sucre. VIC. BCN**



Edifici el Sucre. Historiador Ramon d'Abadal i de Vinyals, 5, 2a planta. 08500 - VIC  
Tel. 93 883 31 00      www.vicfires.cat      e-mail:europorc@vic.cat



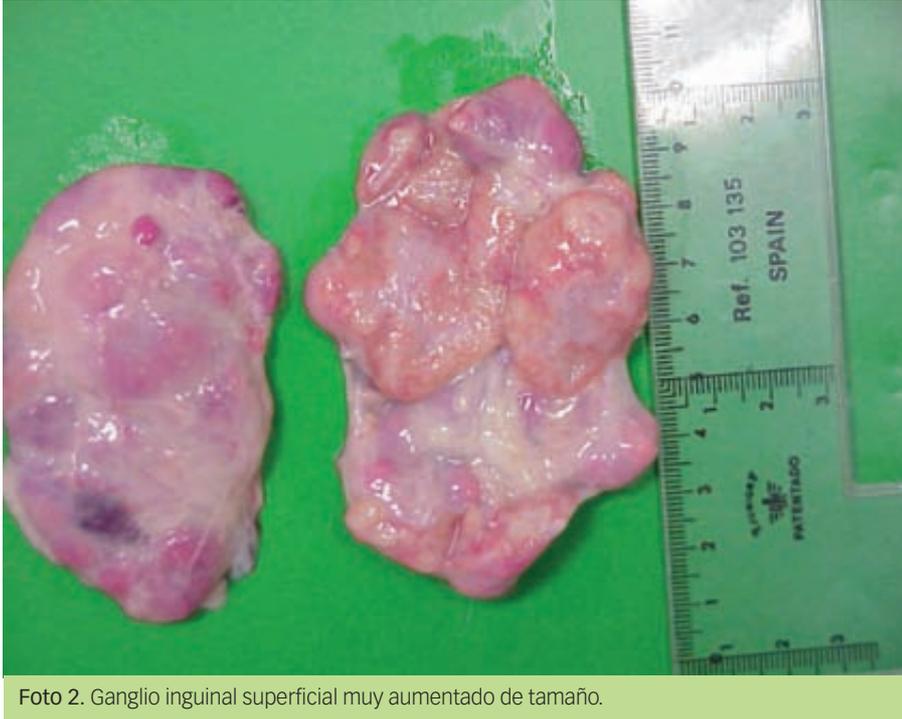


Foto 2. Ganglio inguinal superficial muy aumentado de tamaño.

Complejo Respiratorio Porcino. Por tanto sigue siendo fundamental hacer diagnósticos adecuados sin olvidar ninguno de los elementos necesarios: una buena anamnesis, una exploración clínica completa, una buena patología macroscópica y microscópica, y una batería de pruebas complementarias adecuadas. Sin todo esto, siempre se corre el riesgo de hacer diagnósticos incompletos. Y por supuesto, PCV2 puede estar implicado en un complejo respiratorio, sin estar produciendo el cuadro típico de PMWS.

Siempre debe pensarse: ¿cuántas enfermedades producen un cuadro clínico en el que el animal pierde peso rápidamente hasta quedar en los huesos, con disnea, diarrea concomitante e incremento del tamaño de los ganglios? Muchas. Por eso, otra de las enseñanzas prácticas fundamentales es: no realizar un diagnóstico sólo basado en el cuadro clínico o lesional macroscópico.

### La vacuna frente a un patógeno no soluciona todos los problemas

Esta es una de las últimas enseñanzas prácticas sobre esta enfermedad. La aparición de las vacunas frente a PCV2 supone una revolución en esta enfermedad y conlleva una mejoría casi inmediata de parámetros como la mortalidad.

Pero hay otros muchos casos donde esa reducción de mortalidad no está

acompañada de mejorías en otros parámetros como la Ganancia Media Diaria, el Índice de Transformación o la heterogeneidad al sacrificio. Dado que durante muchos años había unas mortalidades muy elevadas en los cebos, esta reducción en el porcentaje de bajas alivió sobremanera al principio de las vacunaciones. Pero hoy, ya no debería ser suficiente. Y en este ámbito, se han encontrado todas las variantes posibles: la vacuna de PCV2 sustituyó a vacunas frente a otros patógenos, se usó en enfermedades donde PCV2 no era el principal implicado, o la vacuna se ha usado a una dosis o en una pauta inadecuados. Todo ello puede conllevar resultados ineficaces en la mejoría de parámetros productivos e incluso plantear que la vacuna no es eficaz. Pero no hay que equivocarse. Las vacunas son muy eficaces, previniendo las patologías relacionadas con PCV2. No se le puede pedir a estas vacunas efectos que no cabría en la cabeza pedirles a otras. Sirve para PCV2. No para el resto de los patógenos.

Y aún hay elementos que el campo enseña y que están por dilucidar, como la interferencia con la inmunidad materna o la edad adecuada para poner la vacuna dependiendo del momento en que se tengan los problemas.

Y de nuevo se vuelve a ahondar en lo que se dijo en el apartado anterior: hay que hacer un buen diagnóstico para determinar qué se puede esperar de las vacunas. E incluso se puede saltar a dos apartados antes: si no hay buenos protocolos de encalostramiento al nacimiento, puede no ser eficaz la vacunación de las madres en la protección de los lechones.

### Conclusiones

Es mucho el conocimiento científico que hay sobre las enfermedades relacionadas con PCV2, pero el conocimiento práctico en este caso ha ido siempre aparejado. Durante mucho tiempo no ha servido más que lo aprendido a base de ver animales enfermos y consumidos. Este conocimiento ha permitido, al menos aliviar los efectos de la enfermedad durante los años en que no existían herramientas inmunológicas. Tampoco deben olvidarse todas esas prácticas de manejo o esas estrategias de mejora productivas aprendidas, por el éxito fulgurante que han tenido las vacunas. ■